Patxi López

Candidato a la Secretaría General del PSOE

Un Modelo de Partido para unir a los y las Socialistas

Con Patxi ganamos tod@s

PSOE

En este Congreso está en juego mucho más que la decisión sobre quién debe dirigir el Partido Socialista durante los próximos años. Todos los Socialistas debemos afrontar con realismo y determinación los retos pendientes para lograr que el PSOE vuelva a ser el partido que más se parece a nuestra sociedad, con el objetivo de recuperar la confianza de la mayoría de los españoles.

El PSOE debe recuperar el interés de los jóvenes y aumentar la proporción de mujeres militantes, porque nuestra media de edad es muy alta y las mujeres no llegan al 40% del censo. Tenemos que repensar nuestro trabajo en los grandes núcleos urbanos, poniendo al día nuestras Casas del Pueblo y las actividades que organizan. También hemos de modernizar y hacer más atractivos nuestros procedimientos de participación política. Tenemos que avanzar mucho en nuestras técnicas de acción electoral para mantenernos en la vanguardia de las organizaciones políticas de nuestro país.

En definitiva, el PSOE debe llevar a cabo una revisión a fondo de su modelo orgánico en el marco del 39 Congreso, con el objetivo de adaptar su organización al nuevo tiempo que se abre tanto para la militancia socialista como para el conjunto de la sociedad española.

La actualización y mejora de la organización socialista debe plantearse desde los principios de la apertura, la modernización, la eficacia y la calidad democrática.

Lo primero a señalar es que contamos con un gran Partido con una gran militancia. No coincidimos con aquellos que justifican sus propuestas de cambio con una descalificación general a nuestra historia y a nuestra organización.

El PSOE ha hecho grandes cosas por este país, ha levantado nuestro Estado de Bienestar, ha modernizado nuestra sociedad y nuestra economía, ha articulado política y territorialmente España, ha dado cauce a la participación política de millones de españoles con una organización abierta, esforzada, moderna y capaz.

Siempre hemos estado a la cabeza de los cambios, aquí y en Europa: los primeros en introducir listas con representación para las minorías; los primeros en regular las corrientes internas de opinión; los primeros en limitar mandatos y establecer incompatibilidades; los primeros en garantizar la igualdad de género en nuestras normas; los primeros en sectorializar el trabajo político; los primeros en introducir las primarias; los primeros en trabajar políticamente en las redes sociales…

Pero también es verdad que el PSOE debe resolver problemas pendientes en la organización: el primero y más grave es el de la división interna. Llevamos demasiado tiempo gastando energías y perdiendo credibilidad ante los españoles a causa de las controversias en el seno de nuestro Partido. Si no superamos esta grave limitación para el buen gobierno de nuestra propia casa, nos será muy difícil convencer a la mayoría de la sociedad española de que estamos preparados para gobernar el país.

Pero hay otros problemas por resolver, como la endogamia excesiva, el mirarnos demasiado a nosotros mismos. Como el aprovechamiento debido de nuestros recursos humanos, aplicando criterios de mérito y capacidad en las selecciones internas. Como el establecimiento de cauces de participación activa y efectiva para la militancia de base en los procesos de decisión.

Hemos de reflexionar con rigor y acierto sobre las medidas a adoptar para mejorar nuestra relación con los nuevos movimientos cívicos, tanto en el ámbito urbano como en el medio rural. Tenemos que formular nuevas estrategias para aumentar la afiliación, especialmente entre los más jóvenes.

Y el PSOE debe actualizar su estructura, sus normas, sus maneras de funcionar, para abrirse más a las nuevas dinámicas sociales, para ser más permeable a las buenas ideas que se mueven fuera, para coincidir más con las nuevas maneras de participar en el espacio público compartido… Un partido más abierto, más poroso, más ágil, más democrático, más tecnológico…

No compartimos ese falso dilema que plantean algunos entre la democracia representativa y la democracia directa en el partido. ¿Por qué hay que elegir? ¿Por qué prescindir de la capacidad y la experiencia de nuestros cuadros para hacer bien su trabajo? ¿O por qué evitar la participación directa de la militancia cuando sea interesante y útil? En el día a día del Partido, deciden los órganos democráticamente elegidos. Y en las ocasiones importantes, ante decisiones muy relevantes, se consulta a la militancia. Eso sí, de una manera bien reglada, clara, garantista, y mediante la convocatoria de órganos colegiados y no unipersonales.

Una cultura política democrática

La cultura política del PSOE es una cultura profundamente democrática. Los demás tienen poco que enseñarnos a este respecto. Nuestra militancia quiere participar de manera abierta y clara, pero sin asamblearismos estériles. Y nuestros liderazgos han de ser colectivos y plurales, sin salvadores ni cesarismos. Ningún militante sin voz, y ningún cargo sin control.

Queremos un Partido con un liderazgo compartido, en un equipo en el que todos y todas cuenten, desde el cargo más importante hasta el militante recién llegado. Una Secretaría General que cuente con otros responsables del Partido, que coordine propuestas y unifique criterios.

Queremos un Partido en el que entendamos que pensamientos diferentes enriquecen nuestro proyecto; que el que critica no es un disidente. Pero queremos un Partido, también, en el que recuperemos el valor de la lealtad, del compañerismo y de la fraternidad. De ahí nace la auténtica unidad: del debate y de la libertad.

Queremos un Partido en diálogo permanente con el resto de la sociedad. Y diálogo no es paternalismo ni consignazo. Diálogo es conversación, es hablar y escuchar, es proponer y atender, es reconocer errores y rectificar. La nueva política será también una política 4.0, una política que utilice las redes para el fin de la participación abierta, pero que no sea utilizada por actores espurios en las redes.

Queremos un Partido que participe de los principios del "gobierno abierto": la transparencia, la participación, la rendición permanente de cuentas, y la máxima exigencia ética.

Queremos un Partido comprometido con la mejor formación de sus militantes y cuadros, porque una buena formación es garantía de coherencia ideológica, de solvencia técnica y de eficacia movilizadora.

Este es nuestro modelo, y hemos de trabajar para preservarlo, abrirlo, mejorarlo y modernizarlo, al servicio de nuestros valores y nuestros objetivos de transformación social.

Más unidad, más democracia, más apertura, más transparencia, más participación. Éstas son las claves para mejorar nuestro modelo de Partido:

Algunas propuestas para el debate

Algunas de las propuestas a trabajar durante el Congreso serán las siguientes:

El PSOE apuesta por la integración real y leal. La candidatura que gane estas primarias a la Secretaría General contará con todos los militantes para desarrollar su labor, hayan votado lo que hayan votado. Asimismo, las candidaturas que no hubieran ganado se comprometerán a colaborar lealmente en las tareas de la nueva dirección, renunciando a organizar una oposición interna sistemática.

Vamos a activar el Partido, sus agrupaciones locales y sus Casas del Pueblo, que han de ser focos irradiadores de actividad política positiva y de generación de afectos y apoyos sociales. Las Casas del Pueblo deben albergar debates en torno a la vida institucional, celebrar consultas vecinales, organizar campañas de activismo cívico sobre objetivos locales, programar actividades culturales, prestar servicios a la vecindad, ceder espacios a entidades vecinales… Una Secretaría de Dinamización de Agrupaciones Locales a nivel federal y regional ayudaría a cumplir este propósito, como también una Secretaría local de la Casa del Pueblo.

Proponemos instaurar una **Convención anual de Balance y Estrategia,** para que toda la militancia debata y plantee enmiendas en todos los niveles orgánicos sobre un documento elaborado al respecto por la Comisión Ejecutiva Federal.

Celebremos consultas directas a la militancia, bien regladas en el Congreso. Para ello, proponemos la aprobación de un nuevo Reglamento de Participación de la Militancia que determine aquellos asuntos que deben ser sometidos mediante votación al criterio del conjunto de nuestros militantes. En este sentido planteamos que los militantes deben decidir de forma directa en lo relativo a:

- Elección del Secretario General
- Moción de censura al Secretario General
- Acuerdos o Coaliciones de Gobierno
- Revisiones del programa electoral
- Acciones con relevancia política a realizar desde el Gobierno no recogidas en el programa electoral
- Cualquier cuestión propuesta por la mayoría del Comité Federal o por el 20% de la militancia.

En primarias para elegir Secretario General, prescindamos de los avales en una primera vuelta y establezcamos una segunda vuelta definitiva entre los dos candidatos más votados. Y una vez elegido o elegida, planteemos en nuestras normas que solo pueda ser removido de su cargo por la misma militancia en votación de censura, a propuesta del Comité Federal, o de confianza, a propuesta del propio secretario general.

A fin de profundizar aún más en los esfuerzos de transparencia en la gestión de las cuentas del Partido, proponemos que el **gerente del PSOE** sea elegido por la votación de los delegados del Congreso y que deba rendir cuentas de su gestión anualmente ante el Comité Federal del PSOE.

El 39 Congreso debe mandatar a la Comisión Ejecutiva Federal para que haga realidad el voto telemático para los procesos internos, con las máximas garantías de transparencia y corrección democrática.

Las comisiones gestoras que sustituyen excepcionalmente a las direcciones orgánicas deben tener un plazo máximo de actividad de seis meses, transcurrido el cual ha de convocarse de manera automática la elección democrática correspondiente.

Tenemos que recuperar la Formación ideológica, política y técnica al máximo nivel, para mejorar las capacidades de todos los responsables orgánicos y de la propia militancia. La dirección del Partido debe elaborar y aplicar un programa formativo con cinco grandes áreas: formación básica, formación ideológica, formación técnica, formación institucional y formación superior. Para tal fin debemos reabrir y poner en funcionamiento el Centro de Estudios Jaime Vera.

Necesitamos un nuevo Protocolo de Sectorialización en el PSOE, que abra nuevos espacios y procedimientos para la participación de militantes, simpatizantes y ciudadanía en general, estrechamente vinculado a la acción de movimientos, plataformas y entidades cívicas en cada territorio.

Hemos de actualizar nuestro Código Ético, mejorando la puesta a disposición de la ciudadanía de los ingresos y patrimonios tanto de la propia organización como de los cargos públicos.

También tenemos que poner al día nuestros criterios para **cumplir con los objetivos de las incompatibilidades y las limitaciones efectivas de**

mandato. Los objetivos deben cumplirse con garantías y las excepciones deben ser eso, realmente excepciones bien fundamentadas.

La igualdad radical entre hombres y mujeres debe seguir siendo una guía indiscutible a todos los efectos en nuestra organización. Hemos avanzado mucho, pero aún queda mucho por hacer a fin de alcanzar el 50% de militancia femenina. Necesitamos elaborar e implementar un **Plan Estratégico por la Igualdad en el PSOE**.

Las relaciones de la dirección del Partido con las Juventudes Socialistas de España deben mejorarse y reforzarse, con programas conjuntos de actuación, con reuniones formales calendarizadas, con órganos conjuntos de seguimiento y evaluación, con participación juvenil en todos los órganos formales e informales del Partido. Un objetivo prioritario en esta relación debe ser el de aumentar la afiliación joven al PSOE.

También hemos de mejorar nuestras capacidades y técnicas en la gestión electoral. Los tiempos, los escenarios, las condiciones, las tecnologías cambian, y **el PSOE debe actualizar y perfeccionar sus estrategias de acción electoral** de una manera permanente.

La política española en general y la política socialista en particular tiene una asignatura pendiente con la debida articulación de la participación política activa a través de las redes sociales. Ahora sobran propagandas, consignas y agresiones. Falta diálogo, conversación, participación, enriquecimiento mutuo. Además, hay que elaborar y aplicar un **Código de Redes a compartir con toda la militancia socialista**, para que nuestra participación en las redes sociales se base en los principios del respeto mutuo, la participación constructiva y la máxima concordia.

El 39 Congreso debe plantear y la próxima dirección socialista debe promover sendos **planes estratégicos para cumplir propósitos determinados, como el aumento de la militancia, la organización del Partido en las grandes ciudades, y la acción política efectiva en los ámbitos rurales**.

Las resoluciones del próximo Congreso del PSOE no deben cerrar los debates abiertos, sino mantenerlos en modo de propuesta para recibir las consideraciones del resto de los españoles y españolas que compartan nuestros valores y tengan voluntad de participar.